

APROXIMACION AL ESTILO LINGÜÍSTICO DEL DOCENTE

INÉS MARTÍNEZ GARCÍA
ESPERANZA HERRERA GARCÍA

En este estudio vamos a considerar como estilo lingüístico del docente a aquellos elementos característicos del lenguaje del docente en situación de enseñanza-aprendizaje, es decir, en situación de interacción en el aula.

Apoyándonos en la definición de estilo lingüístico que proporciona J. Spencer¹, podemos definir el estilo lingüístico del docente como:

«El uso individual y creativo de los recursos de la lengua, dentro de una época, un estilo docente, un contexto social, una situación concreta de comunicación y propósito.»

En nuestro estudio, la lengua es el castellano, la época es el curso escolar 87-88, un estilo directivo-participativo, el contexto social es un aula de educación de adultos de un centro escolar asociado a una parroquia de un barrio periférico de la ciudad de Salamanca. El propósito es informar y sensibilizar a los alumnos acerca de la época histórica de comienzos del siglo XIX, en una situación de interacción en el aula.

El profesor como docente tiene, entre otras, la misión de informar, de transmitir contenidos. Estos contenidos se transmiten a los alumnos a través de una serie de textos generados por el profesor mediante un código lingüístico concreto. Partiendo de la idea de que estos textos son diferentes en función del propósito que se pretende con los mismos, del estilo docente del profesor y del contexto concreto (situación de aula), el objetivo de este trabajo es la identificación de elementos distintivos del estilo lingüístico del docente mediante el análisis del estilo de los textos que genera.

Según N. Erick Enkvist²: «El estilo de un texto está en función de la relación que existe entre las frecuencias de sus elementos fonológicos, gramaticales y léxicos, y las frecuencias de esos mismos elementos en una norma relacionada contextualmente». Teniendo en cuenta, además, que en opinión de numerosos autores expertos en el tema todo estudio estilístico es en el fondo un estudio comparativo con respecto a una norma, ya sea ésta explícita o implícita, necesitaremos una norma a la que hacer referencia.

1. ENKVIST, N. E.; SPENCER, J. y GREGORY, M. (1976): *Lingüística y estilo*, Cátedra, Madrid, p. 15.
2. *Ob. cit.*, p. 123.

Las *normas* que vamos a utilizar³ son:

- Texto del profesor sobre el mismo tema, pero con distinta función (guión⁴ de clase).
- Texto formado por las intervenciones de los alumnos a lo largo de la clase.

Para el presente estudio hemos contado con la colaboración de una profesora del área de Ciencias Sociales, licenciada en Historia, que ejerce sus funciones en un centro de educación de adultos de un barrio periférico de la ciudad de Salamanca, con doce años de experiencia en el mismo⁵.

Los datos de que disponemos son los siguientes:

- Clase transcrita en su integridad (cuarenta y cinco minutos).
- Guión de preparación de la misma, así como de todo el tema al que pertenece la exposición.

Con ambos se han creado los siguientes archivos de vocabulario:

- PROFESORA: Transcripción literal de toda la producción lingüística de la profesora durante la clase.
- PROFESOR 1 y PROFESOR 2: *Idem*, pero de la mitad de la clase en cada uno de ellos.
- ALUMNOS: *Idem*, pero de los alumnos a lo largo de toda la clase.
- GUIÓN: *Idem*, constituido por el guión de la clase.
- TOTAL: *Idem*, formado por el guión de todo el tema.

El estudio de los datos se abordó mediante un paquete de programas de tratamiento lingüístico estadístico en un ordenador H.P. 87. Se utilizaron fundamentalmente dos grupos de programas:

1. Introducción, modificación y análisis estructural de textos.
2. Análisis de vocabulario y análisis cruzado de distintos vocabularios.

Con el primer grupo de programas obtuvimos los siguientes indicadores:

Media: Tamaño medio de las palabras.

Desviación típica: Media de la variabilidad del tamaño de palabras.

Media + 2,58 D.T.: Tamaño máximo de palabra.

V. Común: Usualidad del vocabulario medido a través de la comparación con el vocabulario común de García Hoz⁶.

3. *Ob. cit.*, p. 123. Según estos autores, el estilo de un texto puede ser examinado con relación a:
 1. Normas reconocidas de modo impresionista sobre el uso de la lengua.
 2. Textos de otros autores reconocidos por comparación y referencia a 1.
 3. Otros textos del mismo autor reconocidos por comparación y referencia a 1 y a 2.
4. Denominamos guión a la elaboración escrita que la profesora tiene sobre el tema, aunque no tiene propiamente la estructura de un guión, sino que está escrito en forma narrativa.
5. La colaboración por parte del docente fue espontánea, sin preparación previa. Se le pidió a la profesora, en el momento de entrar a la clase, si se le podía grabar.
6. GARCÍA HOZ, V. (1983): *Vocabulario usual, vocabulario común y vocabulario fundamental*, CSIC, Madrid.

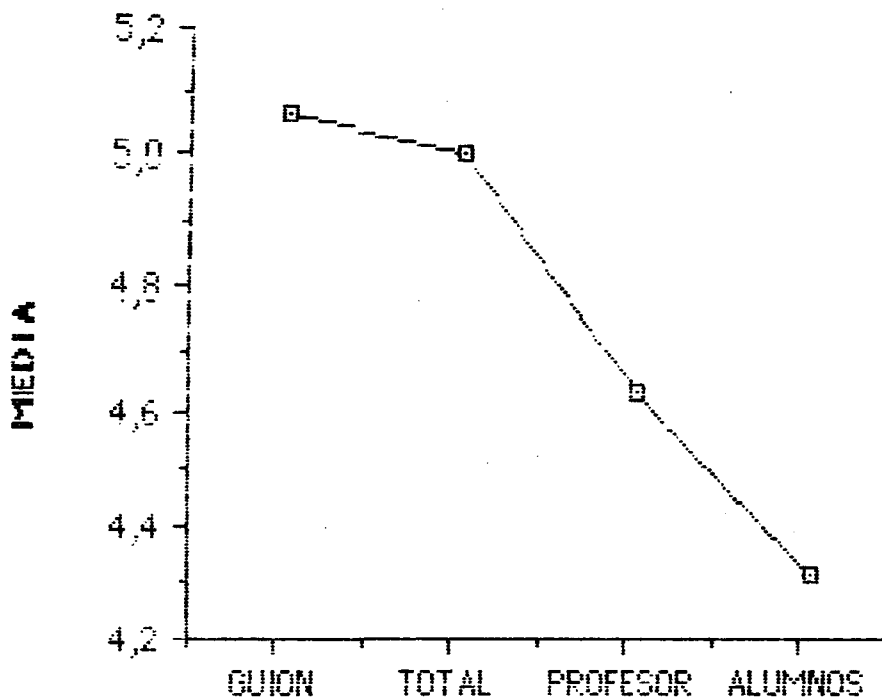
T.T.R.: Tasa de redundancia, medida a través de la relación entre palabras distintas y palabras totales.

N: Total de palabras.

Los resultados obtenidos en los cuatro archivos medidos son los siguientes:

<i>Media</i>	<i>D.T.</i>	<i>M + 2,58 DT</i>	<i>VCGH</i>	<i>TTR</i>	<i>N</i>	<i>Archivo</i>
5,04	3,12	13,09	21,24	0,59	273	GUION
4,98	3,09	12,95	21,15	0,65	501	TOTAL
4,61	2,85	11,96	13,93	0,44	4369	PROFESOR
4,29	2,59	10,79	14,45	0,53	768	ALUMNOS

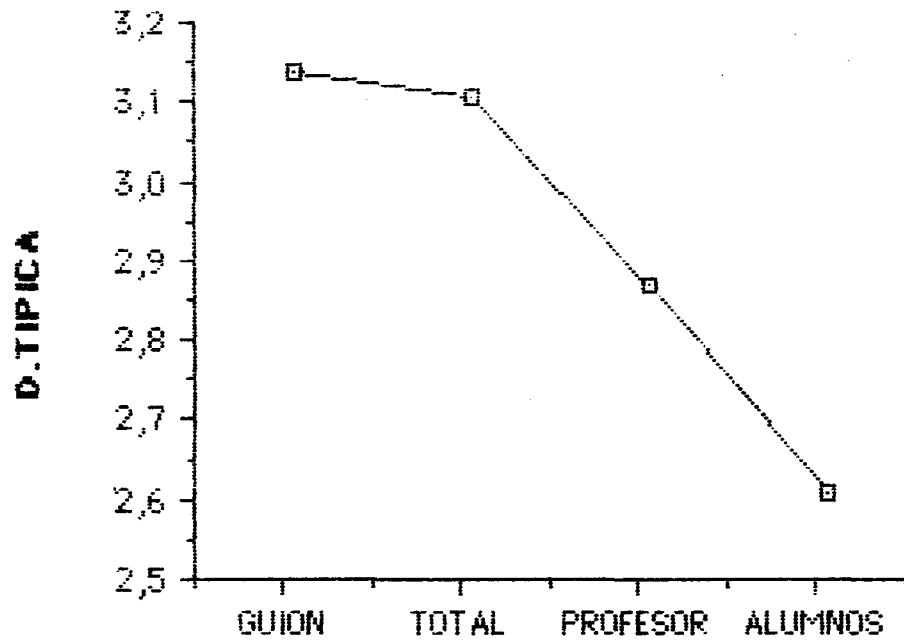
MEDIA



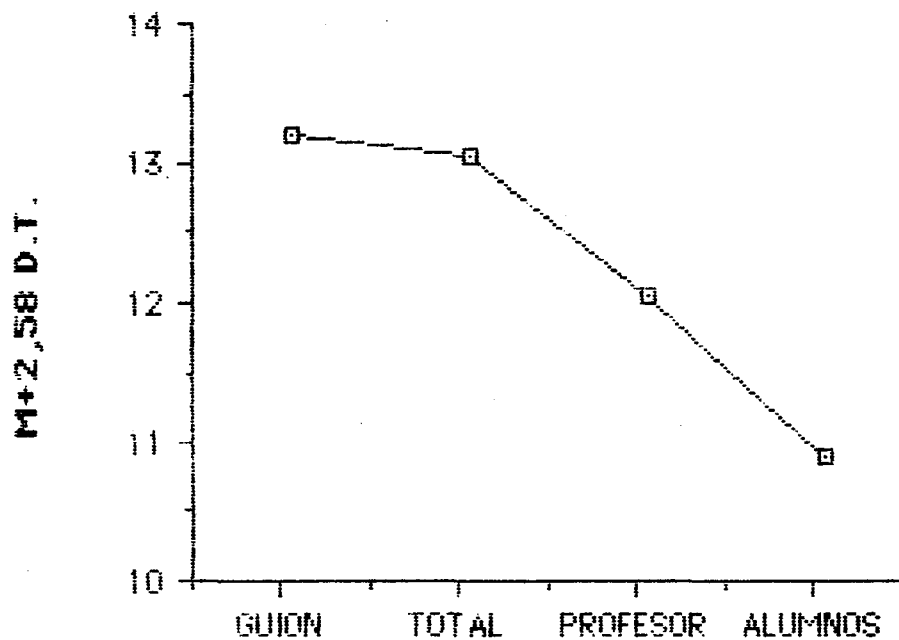
Como puede observarse en el gráfico, la media de letras por palabra es mayor en el guión que elabora la profesora que en su propia explicación a la clase, y ésta, a su vez, ligeramente superior a la de los alumnos. Lo cual, siguiendo lo enunciado por la Ley de Zipff, nos puede indicar la mayor usualidad del lenguaje utilizado en la exposición en clase. En este sentido, podemos observar que la profesora realiza una reelaboración a partir del guión, adecuando el lenguaje al de sus alumnos; es decir, utilizando palabras más usuales y, por tanto, más cortas.

Hemos incluido el archivo total en el que, como podemos ver, no varía apenas del guión. Lo cual es lo esperable, ya que se trata de un archivo que cumple la misma función y, por tanto, ha de tener una estructura semejante si no idéntica.

DESVIACIÓN TÍPICA Y MEDIA + 2,58 D.T.



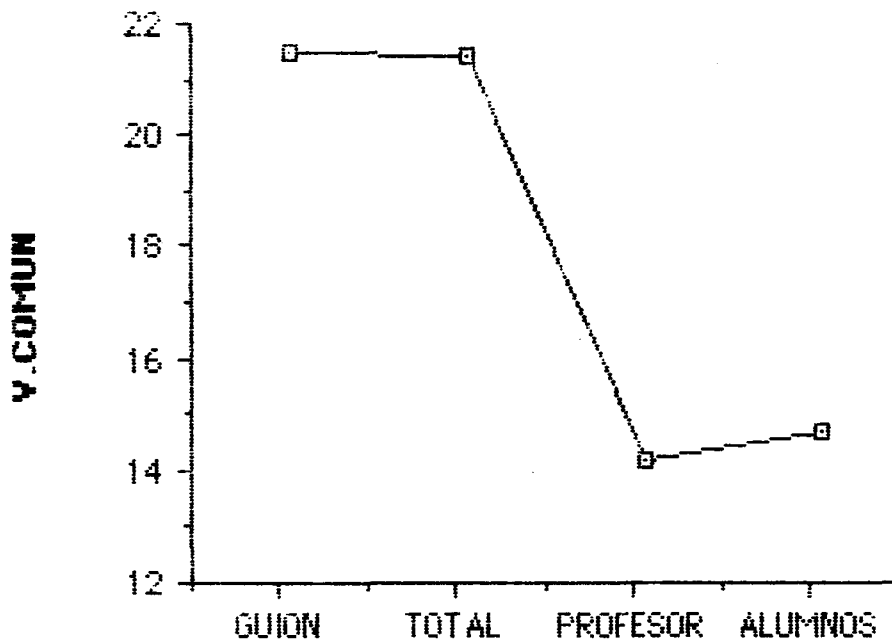
D.T.



Siguen la misma estructura que la media, observándose una mayor dispersión en guión y total que en profesor, y éste, a su vez, mayor que en el de los alumnos; lo cual indica, al igual que en la variable anterior, que hay una reelaboración, que consiste en evitar el uso de palabras muy largas (que, por otra parte, son más específicas del tema y están presentes en el guión como: inquisición, aristocrático, entre otras), así como un mayor uso de palabras «de relleno» que hacen bajar la media y la dispersión al ser palabras más usuales.

Esto se refleja en el tamaño máximo de las palabras (variable Media + 2,58 D.T.), que sigue la misma estructura que las dos anteriores.

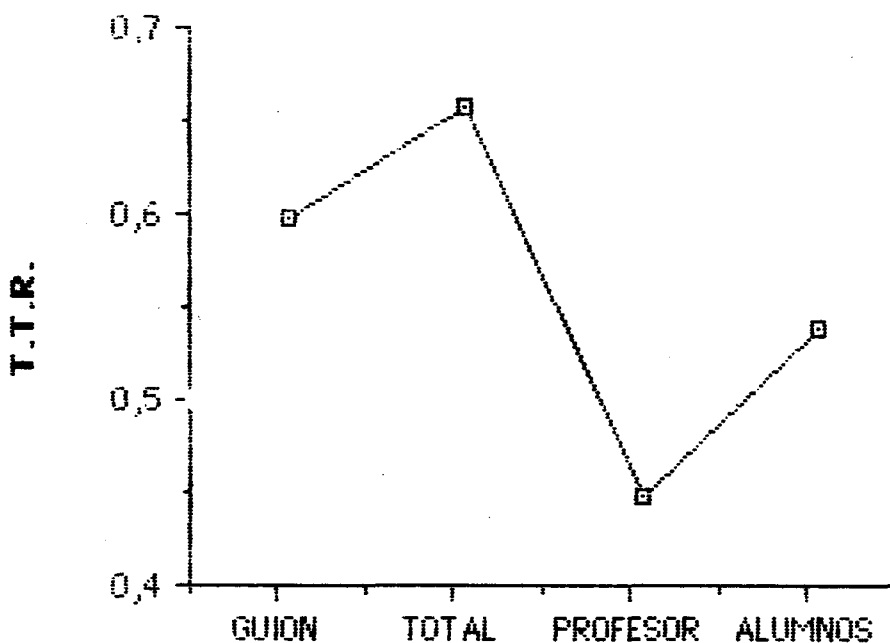
VOCABULARIO COMÚN



Recordamos que la variable denominada *vocabulario común* mide precisamente frecuencia relativa de palabras no presentes en el vocabulario común de García Hoz. Dicho de otra forma, es una medida del uso de palabras inusuales o infrecuentes.

En este sentido, si observamos el gráfico, vemos que la utilización de palabras inusuales es mucho mayor tanto en guión como en total que en profesora. También podemos observar que es superior el valor en los alumnos que en la profesora, aunque muy ligeramente, invirtiéndose el sentido de la relación con referencia a las variables anteriores. La explicación a esto puede estar en el hecho de que las intervenciones de los alumnos son puntuales y en muchos casos para pedir aclaración sobre términos no usuales.

T.T.R.



Esta variable es una medida relativa de la redundancia del lenguaje a través de la no redundancia, es decir, de las palabras distintas en relación al total de palabras que utiliza un sujeto.

El perfil resultante es similar al de la variable anterior, y para su explicación necesitaremos referirnos permanentemente a N, que es el número total de palabras⁷.

Tanto en guión como en total la profesora se manifiesta como muy poco redundante, lo cual es normal, dado el fin que persigue con los mismos. La diferencia entre ellos puede explicarse por el efecto del número de palabras en la redundancia en un discurso en fase de crecimiento⁸.

El texto de la clase del profesor es el más redundante de todos, debido tanto al efecto del número de palabras (muy superior al resto) como a las características propias de su exposición, que es muy redundante.

COMPARACIÓN DE ARCHIVOS

A partir del segundo grupo de programas utilizados hemos realizado el análisis de vocabulario de los distintos archivos, obteniendo los siguientes resultados:

Profesor — guión

La profesora utiliza un lenguaje más redundante en su exposición en clase que en la elaboración del guión que le sirve de referencia para la explicación de los contenidos de la clase.

En general, el vocabulario que emplea la profesora en el guión es más elaborado y más selecto, lo que se deduce de los datos siguientes: un mayor tamaño medio de las palabras, una mayor dispersión en cuanto a tamaño de las mismas y de vocabulario, y un uso mayor de palabras poco frecuentes, que no están en el Vocabulario Común de García Hoz.

El número de palabras que utiliza en el guión es muy pequeño en comparación con el desarrollo de la clase, en la cual hay una gran elaboración del material, una gran variedad de recursos lingüísticos: redundancia, analogías, paráfrasis, etcétera.

Profesora — alumnos

La profesora es también muy redundante en relación a los alumnos, lo cual es normal debido a que las intervenciones de los alumnos son puntuales, no insisten sobre el tema, como sí ocurre en el caso del profesor.

El tamaño de las palabras es mayor en la profesora que en los alumnos, así como se aprecia una mayor dispersión en el mismo.

En cuanto a la usualidad del vocabulario, es semejante en ambos, aunque ligeramente inferior en la profesora, lo cual es explicable por la gran cantidad de nexos que utiliza en la elaboración del contenido expuesto y por el intento deliberado del uso de palabras usuales para facilitar la comprensión, así como porque las intervenciones de los alumnos, como ya hemos mencionado con anterioridad, se producen, en general, para pedir aclaración de términos poco usuales y de difícil comprensión.

7. MULLER (1980): *Estadística Lingüística*, Madrid, Gredos.

8. *Ob. cit.*

El total de palabras utilizadas es muy superior en la profesora, lo cual nos indica un alto grado de protagonismo por su parte, aun cuando se trata de una clase participativa.

ANÁLISIS DEL VOCABULARIO

Los datos que vamos a comentar a continuación han sido obtenidos a partir del segundo tipo de análisis de los aplicados a los datos. Este análisis se realizó mediante la comparación de los archivos por parejas, analizando presencia o ausencia de vocablos y frecuencia de los mismos.

Profesora — guión

El número total de palabras obtenidas en el cruce es de 4.691, de las cuales 761 son palabras diferentes.

La correlación⁹ entre los archivos es de 0,85456, es una correlación muy alta que nos indica una fuerte correspondencia entre el vocabulario de ambos archivos, aun siendo un número de palabras muy diferente (4.369 de la profesora y 273 del guión). Sin embargo, si eliminamos las palabras sin contenido semántico¹⁰, la correlación se reduce a 0,1779, correlación que es muy baja y que nos indica una baja relación entre ambos archivos, lo cual significa que las palabras que utiliza la profesora para dar su clase no son las mismas que las que utiliza para elaborar el guión. Parece haber un intento deliberado de que así sea: el guión es para ella, a su nivel de conocimientos; pero no para los alumnos, a los que explica el mismo contenido, pero bajándose a su nivel y en función de sus intereses.

La alta correlación entre los archivos nos vendría dada por aquellas palabras que no se refieren estrictamente al contenido del tema, palabras «comodín», que utiliza independientemente del contexto y que, por tanto, podemos decir que son propias del estilo lingüístico de este docente.

Profesor — alumnos

El número total de palabras que consideramos en este caso es de 5.137 (4.369 de la profesora y 768 de los alumnos). La correlación entre ambos archivos es de 0,9196,

9. Somos conscientes de que la correlación de Pearson no sería adecuada al tratarse de frecuencias de palabras; pero dado que el número de casillas es demasiado grande y habría muchas casillas con frecuencia cero, lo que impide el uso de otros coeficientes de correlación más adecuados al tipo de variable, y que, además, los resultados que se obtienen al calcular el coeficiente de correlación de Pearson con datos transformados no difieren esencialmente de los obtenidos a partir de frecuencias directas, hemos considerado oportuno utilizar éstas directamente para calcular el coeficiente de correlación mencionado.

10. Las palabras sin contenido semántico que hemos considerado son las siguientes:

a	ante	con	contra	desde	en
entre	para	por	según	sin	sobre
tras	un	el	ser	estar	haber
tener	aunque	cual	que	etc.	ni
o	pero	porque	pues	si	no
sino	ese	algo	este	esto	le
lo	me	mi	quien	se	su
tu	y	como	más	muy	parecer
ver	ir	uno	mucho	lado	

correlación muy alta que nos indica que están dentro del mismo léxico, es decir, hablan sobre lo mismo y con las mismas palabras. Las intervenciones de los alumnos están dentro del tema y la profesora, a su vez, reutiliza las intervenciones de los mismos para su explicación. Esto puede apreciarse acudiendo directamente a la audición de la clase grabada. Esta interpretación se ratifica si observamos que se mantiene una relación moderada (0,45597), aun cuando eliminamos el diccionario¹¹, y a pesar de que el peso mayor de la clase lo lleva la profesora.

Una vez observado que el lenguaje empleado por la profesora en la clase no puede ser explicado totalmente por la intervención de los alumnos ni por el guión de la misma ($r = 0,46$ y $r = 0,18$, eliminando las palabras sin contenido semántico), vamos a abordar el estudio del lenguaje del profesor para ahondar en las características propias de su lenguaje como docente, es decir, lo que denominamos *estilo lingüístico del docente*.

Este estudio lo abordamos a través de la comparación de su lenguaje consigo mismo, dividiendo su exposición en dos mitades y buscando elementos comunes y diferenciales de las otras situaciones.

Profesor 1 — profesor 2

La correlación entre los ficheros es de 0,95091, con un total de palabras igual a 4.369. Es la mayor correlación de las encontradas. Si eliminamos las palabras sin contenido semántico nos quedamos con una correlación de 0,39653 y con 211 palabras distintas comunes a ambos archivos, con un total de 2.031 palabras.

De las palabras comunes hemos eliminado también aquellas que hacían referencia estricta o formaban parte del campo semántico del contenido del tema explicado. Lógicamente, estas palabras eran sustantivos y adjetivos calificativos en su mayor parte, en tanto que en el resto hay un predominio de verbos y adverbios; aunque también aparecen otras categorías gramaticales, como adjetivos, sustantivos, preposiciones, conjunciones, etcétera.

Un análisis más detallado de las categorías gramaticales, a fin de conocer la funcionalidad del lenguaje del docente, nos lleva a:

1. Tipo de verbos utilizados: hay un predominio de verbos «relacionales», es decir, verbos cuya función es primordialmente la conexión con el auditorio, como, por ejemplo: explicar, continuar, creer, conocer, entender, decir, etcétera.

2. Nexos que utiliza son de distintos tipos:

— Coordinantes: y, o, pero, sin embargo y sino.

— Subordinantes: fundamentalmente relativos y causales: porque, pues, puesto que, que, etcétera.

3. Los adjetivos calificativos son en su mayoría «positivos»¹²: bueno, claro, elaborado, importante, idóneo, etc., lo que favorece la motivación en un tema que es bastante árido para los alumnos.

4. Los adverbios: aparecen adverbios de lugar, de tiempo, de modo, de cantidad, de negación y de afirmación. Hay un gran número y una gran variedad, lo que nos indica un buen dominio del lenguaje.

11. El diccionario al que hacemos referencia es el SINSEM 1, cuyo contenido son las palabras mencionadas en la cita 11.

12. En el sentido de valoración positiva.

INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Del análisis de la clase se pueden deducir los siguientes datos:

El peso mayor de la clase lo lleva la profesora. A pesar de ello, la participación de los alumnos es bastante frecuente y aceptada de buen grado. Permite las intervenciones espontáneas, siempre que tengan alguna relación con el tema por mínima que sea, y las reutiliza para su exposición. Además, incita a la participación en la clase con preguntas motivadoras y personalizadas.

El ambiente de la clase es relajado y flexible. La profesora utiliza una forma de expresión coloquial, que favorece el acercamiento y conexión con los alumnos. El acercamiento al tema se produce en un tono optimista y de revalorización¹³ del mismo a partir de una aproximación mediante vivencias personales de los alumnos y propias, y a partir de situaciones próximas geográfico-temporales¹⁴.

Centrándonos en aspectos lingüísticos, podemos ver que posee un gran dominio del vocabulario, tanto el específico del tema como en general. Tiene una gran facilidad de palabra y su expresión es rápida y fluida. Su lenguaje es muy flexible y redundante, sin caer en la mera repetición de términos, ayudándose de sinónimos, antónimos, analogías, etcétera.

Además, utiliza un vocabulario bastante usual y asequible a los alumnos, si exceptuamos algunos vocablos muy específicos del tema que exigen una explicación *ad hoc*.

Estas características del vocabulario de la profesora facilita la comprensión por parte de sus alumnos desde un punto de vista estrictamente semántico. Junto a esto, también son elementos facilitadores de la comprensión el uso de adjetivos calificativos, adverbios y proposiciones explicativas, etc., que ella utiliza con gran profusión.

Sus frases son, en general, compuestas, formadas por proposiciones cortas unidas por nexos subordinantes o coordinantes. Lo que intenta con las primeras, que son las más abundantes, es expresar fundamentalmente relaciones causales y explicativas de los acontecimientos que narra, lo cual puede estar también facilitando la comprensión de los alumnos.

INÉS MARTÍNEZ GARCÍA
ESPERANZA HERRERA GARCÍA

13. Además del uso de adjetivos calificativos con valoración positiva, el contenido «negativo» se trata de justificar en relación con la época y situaciones semejantes. Así, por ejemplo, cuando se habla de las estatuas que se llevó Napoleón de la Catedral de Salamanca, lo fácil hubiera sido explotar al chauvinismo de sus alumnos, que es muy «motivador», y ella lo justifica como una costumbre de la época, y pone como contraejemplo lo que hizo España en los Países Bajos.

14. Se apoya en el origen geográfico de sus alumnos, hace hincapié en la batalla de Arapiles, localidad próxima a Salamanca; compara la Constitución de 1812 con la Constitución Española vigente, etcétera.